

OBITUARIOS

> ALFONSO NIETO TAMARGO

Alma universitaria del periodismo

ALFONSO SÁNCHEZ-TABERNERO
En la mañana del jueves, cuando comenzaba a nevar sobre Pamplona, fallecía Alfonso Nieto Tamargo, antiguo rector de la Universidad de Navarra y maestro de varias generaciones de periodistas.

En el momento del adiós a un ser querido, solemos preguntarnos qué rasgos definían a esa persona, qué aspectos le hacían ser especial, irrepetible, distinto a los demás. En el caso de Alfonso Nieto, quizás su mayor singularidad sea precisamente su condición de maestro, reconocida por muchos colegas en los ámbitos académicos y periodísticos de todo el mundo.

El profesor Nieto intentaba que quienes se formaban a su lado fuesen inconformistas y magnánimos, que aspirasen a servir a los demás. También en este aspecto era coherente con su propia vida, llena de grandes batallas, que se planteaba con serenidad y con cierto sentido épico: por ejemplo, impulsó a comienzos de los años 70 el nacimiento de las primeras facultades de Comunicación y el reconocimiento de la formación académica de los periodistas. Más tarde dedicó sus energías –durante sus 13 años como rector– al desarrollo y expansión internacional de la Universidad de Navarra; y siempre hizo compatibles sus proyectos con las clases, la atención a los alumnos y la investigación.

A Nieto le apasionaba estar en el origen de los cambios, detectar tendencias, intuir nuevos fenómenos sociales y culturales. Acuñó el nombre de una disciplina científica –la Empresa Informativa– y fue uno de los primeros en publicar artículos y monografías sobre cuestiones que más tarde se popularizaron, como el desarrollo de la radio de frecuencia modulada, el

de la prensa gratuita o la concentración de medios.

En su amplio equipo de investigación, su último gran tema de estudio generaba debates apasionados e interminables: Nieto trataba de detectar cómo se podían potenciar y medir los bienes intangibles de las empresas –sus marcas, su talento, su cohesión interna, su capacidad de generar ideas innovadoras...– porque estaba convencido de que ahí radicaban las verdaderas ventajas competitivas.

Recibió varias condecoraciones y doctorados *honoris causa*, pero nunca le interesaron demasiado esos premios. En cambio, disfrutaba cuando veía crecer a los demás, cuando podía ayudar a un alumno o a un colega de la universidad, cuando se embarcaba en tareas atractivas y desafiantes.

Nieto fue un hombre leal. Cumplió su palabra y defendió con respeto sus ideas. Desde que comenzó a formar parte del Opus Dei –cuando era todavía estudiante de Derecho en la Universidad de Oviedo– su vida estuvo marcada por el afán de vivir las enseñanzas que escuchó de San Josemaría Escrivá.

En sus últimos días dedicó bastante tiempo a contestar los mensajes que recibía. En una de sus últimas respuestas, escribió a un amigo: «Lo que cuenta es tener claro el futuro». Y Alfonso Nieto, siempre interesado por el porvenir, desde muy joven tuvo claro que el suyo era recibir un premio eterno, después de muchos años de pelea alegre y generosa.

Alfonso Nieto Tamargo, ex rector de la Universidad de Navarra, nació en Oviedo en 1932 y falleció el 2 de febrero de 2012 en Pamplona.

Alfonso Sánchez-Tabernero es vicerrector de la Universidad de Navarra.



UNIVERSIDAD DE NAVARRA



EXCELENTÍSIMO SEÑOR

DON ALFONSO NIETO TAMARGO

ANTIGUO RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE NAVARRA
CATEDRÁTICO DE EMPRESA INFORMATIVA

Falleció Cristianamente en Pamplona el día 2 de febrero de 2012 a los setenta y nueve años de edad

D . E . P.

El Rector, la Decana de la Facultad de Comunicación y la Junta de Gobierno de la Universidad de Navarra
RUEGAN una oración por su alma.

E invitan a los funerales por su eterno descanso que se celebrarán en Pamplona, mañana sábado, día 4 de febrero, a las seis y media de la tarde, en la Iglesia de San Nicolás. Pamplona, 3 de febrero de 2012